



HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Capítulo 5. Wilhem Wundt y el proyecto de la psicología moderna I: la Psicología experimental

Wilhelm Wundt (1832-1920) es el padre fundador de nuestra disciplina en tanto que verdadera ciencia.

El argumento histórico oficial establece que Wundt logró independizar la psicología de la filosofía reivindicando su carácter eminentemente científico y experimental y, correlativamente, creando una estructura institucional –un instituto, un laboratorio, una revista y un programa para la elaboración de tesis doctorales y proyectos de investigación.

Es necesario advertir que el pensamiento de Wundt estuvo sometido a múltiples cambios a lo largo de su vida y se desarrolló bajo importantes y singulares circunstancias personales principalmente por el paso por dos universidades



Wundt estudió medicina en Berlín, Tubinga y, sobre todo, Heidelberg, y se especializó en fisiología experimental. Tras obtener el doctorado, solicitó ser ayudante de Hermann von Helmholtz y trabajar en el Laboratorio de Fisiología experimental. Su trabajo como docente en Heidelberg se desarrolla entre 1857 y 1874, período en el que ocupa diversos puestos académicos e imparte distintas asignaturas.

Durante esta etapa, Wundt compartirá con su maestro Helmholtz el objetivo de fundamentar científicamente la **teoría del conocimiento de Kant**, así como su definición del conocimiento como una síntesis activa de datos sensoriales producida por un dispositivo fisiológico-sensorial. Dentro de esta perspectiva, los hábitos, aprendidos y automatizados, vendrían a sustituir a las categorías *a priori* de Kant.

Según el argumento de Kant, todo conocimiento requiere la concurrencia de dos facultades mentales: la *sensibilidad*, mediante la cual *conocemos* los objetos sensorialmente, y el *entendimiento*, mediante el que los *pensamos*, es decir, los colocamos bajo un concepto.

Ese acto de pensamiento implica hacer un juicio. Los conceptos con los que pensamos son en su mayoría *a posteriori*, vienen de la experiencia. Pero no todos pueden ser así: para poder juzgar inicialmente, para poder pensar, necesitamos de algunos conceptos *a priori*. Estos conceptos previos a la experiencia, puros (recuerdan a las ideas innatas del racionalismo), es lo que llama *categorías*. Estas categorías son las que nos permiten hacer *juicios sintéticos a priori*, universales y necesarios, y afirmar o no ciertas verdades en relación con los fenómenos.

Kant establece un listado de doce categorías: unidad, pluralidad, totalidad, realidad, negación, limitación, inherencia, causalidad, comunidad, posibilidad, existencia, necesidad.

Wundt criticaba la psicofísica de Fechner por suponer que los juicios emitidos por los sujetos experimentales sobre sus sensaciones internas eran índices fiables y objetivos de la estimulación recibida. En su lugar, Wundt defendía la **inferencia inconsciente** como el proceso por el que las sensaciones subyacentes terminan convirtiéndose en percepciones básicas en el plano mental (táctiles, visuales, etc.) e, incluso, llegan a componer las percepciones y los procesos de conciencia más complejos, aquellos a los que nuestra mente sí tiene acceso.

La naturaleza de la inferencia inconsciente, en tanto que proceso mediador entre sensaciones y percepciones, era, como planteaba Helmholtz, silogística, de carácter lógico e inductivo. En este momento Wundt creía, de hecho, que todo el desarrollo y la actividad mental obedecía, en último término, a leyes lógicas. Wundt defendía la existencia de procesos muy sencillos (fisiológicos y lógicos) sobre los que se construyen los procesos complejos. Sólo estos últimos serían conscientes.

Sin embargo, durante los últimos diez años que pasó en Heidelberg, fue abandonando progresivamente esa concepción lógica de la mente, así como el recurso a procesos inconscientes

Así, cuando al final de su etapa de Heidelberg publica la primera edición de sus *Fundamentos de Psicología Fisiológica* (obra reeditada seis veces), Wundt plantea que la sensación sólo existe en la conciencia y empieza a dudar de la utilidad de inferir lo que antecede a su aparición para la psicología.

Su programa “psicológico” se centrará a partir de ahora en el análisis de la conciencia, de las sensaciones que la componen y de las leyes mediante las cuales se forman a partir de ellas representaciones, conceptos e ideas. Su nueva concepción de la vida mental está completamente modelada.

El aspecto programático básico del sistema de Wundt plantea que la experiencia vital es ontológicamente una e indivisible pero que, desde el punto de vista metodológico, puede abordarse desde dos aproximaciones complementarias

FISIOLÓGICA	PSICOLÓGICA
Punto de vista externo y mediado por los sentidos	Punto de vista interno e inmediato
Remite a los objetos del mundo que podemos conocer a través de nuestra mente y los sentidos	Hace referencia al conocimiento de nuestros procesos mentales, a la posibilidad de que el individuo observe su propia mente
Conocimiento hacia fuera	Conocimiento hacia dentro
Su objeto es la realidad externa	Su objeto es el sujeto cognoscente

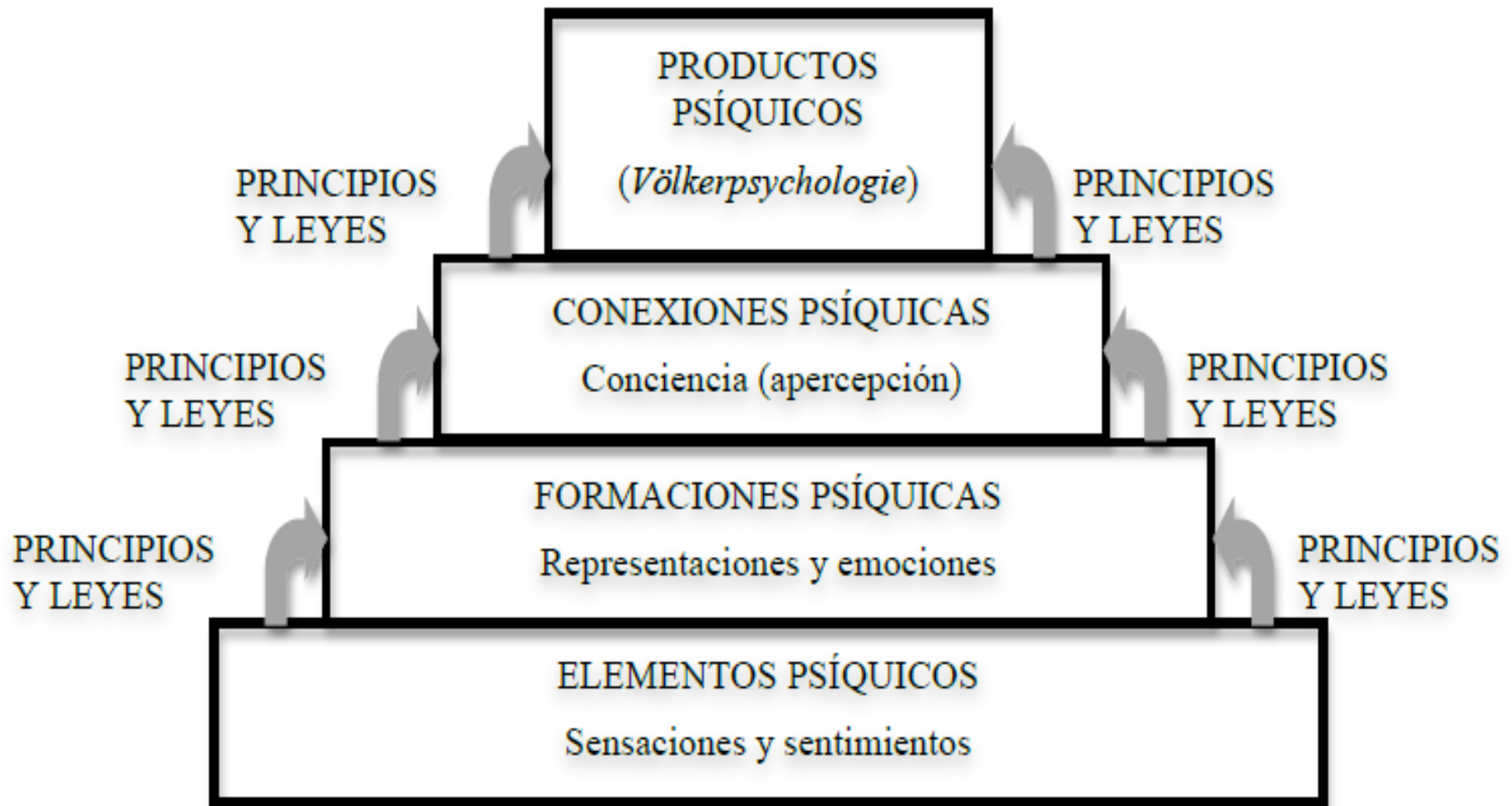
Desde el punto de vista teórico, para Wundt la psicología fisiológica se ubicaría en la frontera entre ambas dimensiones, la interna y la externa, conectándolas.

Por otra parte, Wundt reivindica la necesidad de trabajar con los métodos experimentales propios de la fisiología –garantes de la objetividad– para analizar el objeto propio de la psicología –la experiencia inmediata. Pero esto también suponía poner en crisis el principio de inferencia inconsciente y el supuesto de que las sensaciones básicas eran inaccesibles al análisis subjetivo, principio que en ese momento de su vida ya ha abandonado.

De la misma manera, la conciencia obedece ahora a leyes y principios exclusivamente psicológicos, a un orden autónomo, independiente e irreducible a niveles lógicos o fisiológicos, básicos y subyacentes, como los supuestos por la “inferencia inconsciente” en la etapa de Heidelberg. Los procesos fisiológicos son, de hecho, los únicos que en este momento serán considerados propiamente “inconscientes” o, más bien, “no conscientes”.

En cierto sentido, Wundt regresaba ahora al paralelismo psicofísico propuesto por Fechner que tanto había criticado en su primeros años en Heidelberg. Lo psicológico y lo fisiológico remitían a la misma experiencia o fenómeno vital, actuaban paralelamente y al mismo tiempo, si bien cada uno de ellos obedecía a legalidades diferentes y podía observarse desde dos puntos de vista. Siendo así, la psicología debía de ocuparse sobre todo del acceso inmediato a la experiencia, es decir, preocuparse por las vivencias mentales del sujeto.

Estas vivencias mentales consistirían en un encadenamiento jerárquico y progresivo de procesos psíquicos en desarrollo, desde las sensaciones y sentimientos más básicos hasta las ideas y afectos más complejos, que se interrelacionarían entre sí según diversas leyes psicológicas

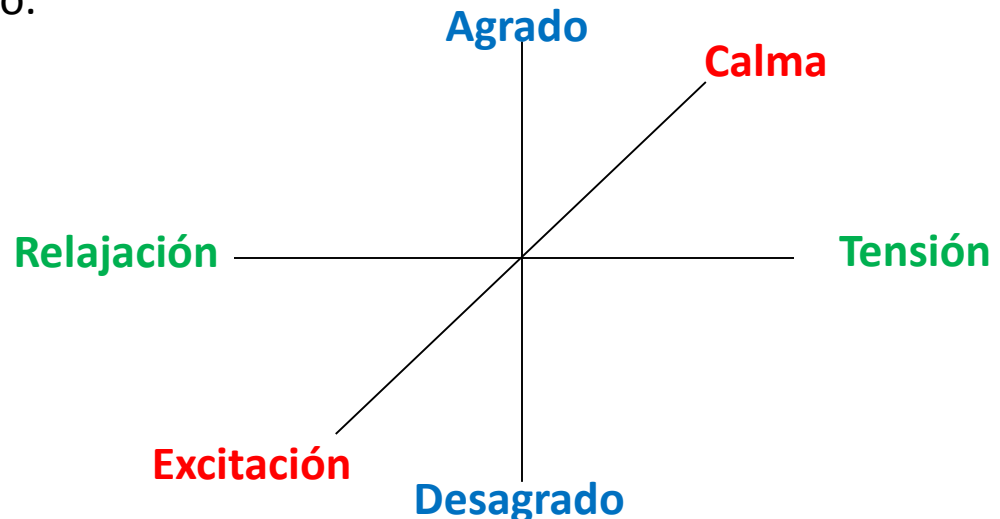


Como muestra el gráfico, en el nivel más bajo de la estructura psíquica propuesta por Wundt aparecen los elementos simples:

- Las **sensaciones**, derivadas de la estimulación de los sentidos, producida por el mundo externo u objetivo.
- Los **sentimientos**, emergentes en el espacio subjetivo y base de la experiencia interna.

Wundt suponía que ambos elementos podían estimarse tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

Especialmente relevante es su teoría tridimensional del sentimiento, un análisis cualitativo que permitiría representar un sentimiento en un espacio tridimensional



En otro nivel del aparato psíquico se producía la síntesis de estos elementos básicos dando lugar a las “formaciones psíquicas”. Estas eran las representaciones o ideas, compuestas principalmente de sensaciones y divididas, a su vez, en intensivas, espaciales y temporales; y los afectos, compuestos principalmente de sentimientos y divididos, a su vez, en impulsos, emociones y procesos volitivos.

Por último, la conexión y combinación de estas formaciones en un nivel superior, suponiendo algo más que la suma de sus partes o elementos constituyentes, obedecían a tres principios de causalidad psíquica de los que, a su vez, se derivaban tres leyes generales del desarrollo psíquico.

Principios de causalidad psíquica

- Principio de **las resultantes** o **la síntesis creadora**, según el cual un contenido es cualitativamente superior a la suma de los atributos de sus elementos componentes.
- Principio de **las relaciones psíquicas**, según el cual el significado de un contenido depende de sus relaciones con el resto.
- Principio de **los contrastes**, según el cual la oposición de contenidos los refuerza mutuamente.

Leyes generales del desarrollo psíquico

- Ley del **crecimiento mental**, que consiste en la integración progresiva desde las formas simples a las elaboradas.
- Ley de la **heterogeneidad de los fines**, que consiste en que se generan nuevos fines a partir de los perseguidos o alcanzados.
- Ley del **desarrollo hacia los antagonistas**, que consiste en que los fenómenos mentales e, incluso, histórico-culturales oscilan entre alternativas contrarias a lo largo del tiempo.

Hay dos aspectos cruciales en el sistema mental de Wundt asociados a la causalidad psíquica:

- Por un lado, ésta era un tipo de causalidad diferente a la del mundo físico, ya que tenía un carácter **teleológico**; es decir, estaba dirigida a fines o metas independientemente de determinantes fisiológicos y respuestas meramente reactivas a condiciones ambientales. Así como en los casos de James y de Brentano, el sistema de Wundt es voluntarista y supone que la conciencia y los procesos mentales humanos siempre están orientados intencionalmente, tienden hacia algo.
- Por otro lado, la causalidad psíquica relacionaba y conectaba las formaciones y conformaba, finalmente, la síntesis y la experiencia plena de conciencia, que era denominada por Wundt **apercepción**, para remarcar el carácter unificado, focalizado y creativo de la actividad y la experiencia mental. Conviene precisar que la apercepción era algo más que la mera atención ya que implicaba la voluntad activa del sujeto para elegir entre contenidos mentales y componer síntesis superiores. De la misma manera, Wundt reconocía la existencia de un segundo tipo de “apercepción” capaz de componer síntesis de manera pasiva y meramente asociativa. Pero era la primera la que atribuía en exclusiva a los procesos mentales superiores, intencionales y propios del ser humano.

Tras el traslado de Helmholtz a Berlín en 1871, Wundt trató de ocupar su cátedra en Heidelberg cuatro años después, pero fracasó y tuvo que conformarse con la de Leipzig. Inmediatamente reorientó sus esfuerzos académicos hacia la Psicología, una opción carente del lustre académico y político de la filosofía o la fisiología pero a salvo de la voracidad y la cruenta lucha institucional que caracterizaba a estas áreas

Fecha	Acontecimiento
1875	Wundt ocupa una cátedra de Filosofía Inductiva en Leipzig
1879	Fundación del laboratorio de Psicología
1885	El laboratorio pasa a denominarse Instituto de Psicología Experimental
1889	Creación de la revista <i>Philosophische Studien</i>
1903	La revista pasa a denominarse <i>Psychologische Studien</i>

LEIPZIG. ALGUNOS DISCÍPULOS DE WUNDT



Nombre	Nacionalidad	Méritos
Emil Kraepelin	Alemán	Reconocido psiquiatra que desarrolló la influyente teoría de Wundt según la cual la esquizofrenia derivaba de un trastorno atencional
Titchener	Británico	Replanteó la psicología wundtiana en términos estrictamente sensualistas y asociacionistas
James M. Cattell	Norteamericano	Llevó los métodos experimentales de Wundt al terreno de la psicología diferencial y aplicada
Eloy Luis André	Español	Se convirtió en el más importante divulgador de las ideas de Wundt en España

Durante la etapa de Leipzig los planteamientos teóricos y epistemológicos de Wundt no se desliguen en ningún caso de la filosofía. Más bien se estrechan.

La psicología de Wundt no trabajaba directamente con aspectos fisiológicos. En realidad, como ya hemos adelantado en el epígrafe anterior, el adjetivo “fisiológico” tenía que ver menos con un “objeto” de estudio que con un “método”. En la época, hacía referencia prioritariamente al uso de técnicas y métodos de estudio experimentales y objetivos. El experimentalismo era y es un método de trabajo científico que supone que una hipótesis se puede poner a prueba en una situación controlada por el investigador. “Fisiológico” era en definitiva sinónimo de “experimental”. Por eso la psicología fisiológica de Wundt es, en realidad, una **psicología experimental** y refleja la búsqueda de un método riguroso, fiable y objetivo.

Teniendo en cuenta que tales objetos de la Psicología eran fenómenos de conciencia, la única alternativa metodológica a ese respecto era la **auto-observación experimental**. El problema central al que se enfrentaba Wundt en este marco era cómo convertir la observación de lo que sucedía en el interior del sujeto en un estudio realmente científico. Wundt era muy crítico con la vieja introspección de sillón pues, desde sus tiempos de Heidelberg, siempre planteó que al volver la mirada hacía sí el sujeto no tenía por qué estar observando lo que realmente sucedía, sino que podía estar reflexionando y elaborando una teoría arbitraria sobre lo que acababa de experimentar.

Para salvar este problema, la solución experimentalista que Wundt propondrá después de la etapa de Heidelberg consistirá en centrarse en fenómenos de conciencia supuestamente simples como la sensación, por un lado, y en tratar de manipular las condiciones de la percepción interna e inmediata hasta aproximarla a las condiciones de la percepción externa y mediata de los métodos de estudios observacionales y objetivos, por otro.

Wundt trató de diseñar una auto-observación perfectamente sistemática y controlada apoyándose en la invención, construcción y adquisición de instrumentos y tecnología de calibración muy precisos para la época, como quimógrafos, diapasones, péndulos, cronógrafos, metrónomos, etc.

El objetivo experimental era evitar procesos de reflexividad sobre los propios procesos de conciencia y, por ende, los problemas advertidos por Kant casi un siglo antes. Los sujetos que participaban en los experimentos debían estar, además, bien formados y entrenados para conocer a qué tipo de cuestiones debían atender.

En la práctica, los famosos informes introspectivos del laboratorio de Leipzig se limitaban a juicios psicofísicos muy básicos e inmediatos sobre tiempo de reacción, peso, intensidad, duración, etc. del estímulo o, alternativamente, medidas dependientes de la actividad del sistema nervioso periférico.

En los estudios de historia de psicología se señala habitualmente el enfrentamiento que Wundt mantiene en 1907 con la Escuela de Wuzburgo, una nueva tendencia de investigación en la época (Karl Marbe, Karl Bühler, Oscar Külpe ...)

Los psicólogos de Wuzburgo empleaban preguntas abiertas y complejas con sus sujetos y pretendían estudiar el proceso mental por el que se resolvían; esto es, aspiraban a estudiar los fenómenos y actividades mentales complejos en sí mismos. Los autores de Wuzburgo creyeron confirmar experimentalmente la intencionalidad del pensamiento y un tipo específico de pensamiento que denominaron **sin imágenes**.

En las fechas en que se produce la polémica, Wundt utilizaba un escrupuloso protocolo científico y creía que el método experimental sólo podía utilizarse para procesos o contenidos psicológicos muy sencillos, discretos, concretos, delimitados y sin tiempo para que el sujeto experimental pudiera reflexionar sobre ellos.

Wundt siempre reclamó una legalidad específica para lo mental, pero progresivamente asumió y dio mayor importancia a actividades psicológicas inaccesibles a la experiencia de conciencia inmediata. En definitiva, todos los procesos mentales seguían explicándose en términos estrictamente psicológicos pero algunos de ellos, los más complejos, no podían ser auto-observados en la conciencia del sujeto individual.

Ahora bien, el problema teórico de fondo que implicaba asumir un “pensamiento sin imágenes” o cualquier otra actividad psicológica inconsciente es que podía recordar demasiado al alma sobrenatural defendida por las filosofías sustancialistas e implicaba la posibilidad de un acto puro del alma, la existencia de una forma del pensamiento independiente de experiencias y contenidos materiales que lo constituyeran. Esto era inaceptable para Wundt que, desde los tiempos de Heidelberg, había descartado la idea de alma como sustento inalterable de la experiencia y defendía, en su lugar, la tesis del actualismo. (todo fenómeno psíquico se generaba y concretaba a cada momento y en función de contenidos específicos).

La posición de Wundt, alejada del empirismo y el asociacionismo Británico compartía la idea de una conciencia dinámica tal y como sugerían los propios planteamientos de los investigadores de Wuzburgo. Como éstos, el maestro de Leipzig no deja de ser un intelectual kantiano y difícilmente podía renunciar a la idea de un proceso mental continuado, del acontecer del pensamiento en el tiempo y de una conciencia propositiva u orientada a fines.

Por eso, como hemos visto, conceptos teóricos como *volición, apercepción o causalidad teleológica*, estando presentes en el primer planteamiento de su sistema psicológico, fueron madurando y cobrarán protagonismo con el paso del tiempo.

En realidad, desde los tiempos de Heidelberg, Wundt sospechaba que la actividad psicológica superior estaba ligada a los complejos procesos histórico-sociales en los que se veía envuelto el ser humano. Pero todavía no descartaba utilizar el método experimental como un medio pertinente para analizar tales actividades. Con el tiempo, profundizó en la idea de que éstas estaban inevitablemente impregnadas por la naturaleza cultural e intersubjetiva de la condición humana.

Debido a ello, ya en la última década del siglo XIX, Wundt se había embarcado en la reformulación de dos niveles cualitativamente diferentes –y, consecuentemente, con dos metodologías– a la hora de clasificar los procesos mentales y las posibilidades de su estudio: la **psicología experimental** y la ***Völkerpsychologie*** [Psicología de los Pueblos]

LAS DOS PSICOLOGÍAS DE WUNDT (II)



OBJETO DE ESTUDIO		METODOLOGÍA	DISCIPLINA
Formaciones psíquicas complejas: actividades y productos psíquicos o espirituales	Pensamiento Lenguaje Afecto Volición Apercepción	Histórico-comparada (análisis de lenguaje, mitos y costumbres)	<i>Völkerpsychologie</i> (Psicología colectivo-cultural)
Formaciones psíquicas simples: contenidos psicológicos	Recuerdos Imágenes mentales Atención	Parcialmente experimental	<i>Völkerpsychologie</i> y psicología experimental
Elementos psíquicos: contenidos psicológicos	Percepción Sensación Sentimiento	Experimental (introspección)	Psicología experimental (Psicología individual)
Bases y procesos fisiológicos	Sistema nervioso	Experimental	Fisiología

En el planteamiento maduro de Wundt resuena una clara sensibilidad postkantiana.

- Por un lado, aún matizado por su perspectiva actualista, supone una profundización en las limitaciones analíticas señaladas por Kant a propósito del Yo transcendental; esto es, en la idea de que el aparato psíquico, responsable y soporte último de la actividad mental humana, no puede tomarse a sí mismo como objeto de estudio.
- Por otro lado, respecto a la *Völkerpsychologie*, Wundt considera que la naturaleza del espíritu o la actividad humana implica una condición genérica y universal compartida por toda la especie, si bien toma formas diferentes en las diversas etapas históricas y en los distintos pueblos. Wundt no quería renunciar a un estudio científico de este principio colectivo, por eso lo dotó de una naturaleza psicológica.

Este planteamiento es crucial para el sistema wundtiano –y aún para la psicología actual– porque supone el intento de **abrir una nueva vía metodológica**, alternativa a la experimental y auto-observacional, para analizar con el mismo rigor científico los procesos psicológicos superiores.

Fin del capítulo 5

**MUCHAS GRACIAS POR
VUESTRA ATENCIÓN**